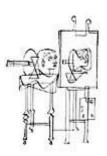


LABRA,

CUADERNOS DE ARTE DEL ATENEO DE MADRID

JOSE MARIA DE LABRA



CUADERNOS DE ARTE

MIGUEL FISAC

JOSE MARIA DE L A B R A

PINTOR

ATENEO MADRID 1955 LAS OBRAS REPRODUCIDAS FUERON PRESENTADAS EN LA SALA DE EXPOSICIONES DEL ATENEO DE MADRID, DEL 29 DE ABRIL AL 14 DE MAYO DE 1955

ESTA COLECCION ESTA PUBLICADA POR LA EDITORA NACIONAL

S LA PRIMERA VEZ -y quiera Dios que sea la última- que prologo el catálogo de una exposición de pintura. Y digo que ojalá sea la última, porque no soy partidario de las exposiciones, y menos aún de las de pintura y escultura.

Me parece que una exposición es la prueba más clara de que estas artes plásticas se quedaron a la mitad de; camino, de que no cumplen su misión, de que sus piezas han sido recogidas caritativamente de la calle, y se han metido amontonadas bajo su techo para protegerlas de las inclemencias del tiempo y de las gentes

Y después, también caritativamente son visitadas por un público que tiene, en arte, una mentalidad paralela a la de las señoras de los roperos de caridad con relación a los mendigos.



Esto que digo es fuerte, ya lo sé, pero es más fuerte aún que, por el estúpido malentendido existente en torno al concepto intelectual y social que de las artes plásticas nos han impuesto los eruditos del arte, pueda malograrse el contenido auténtico de este maravilloso grupo de pintores jóvenes que tenemos hoy en España. Pintores que, si les damos verdadera ocasión para que hagan su obra, no nos defraudarán, porque pueden y porque saben hacerla,

Un ejemplo, que se podría decir ejemplar, de esto que estoy diciendo es la exposición de José María de Labra. Esta exposición no es su obra, es una serie de estudios, de ejercicios "para hacer dedos", como dicen los pianistas.

A esta exposición se puede entrar no con mentalidad de señora de ropero de los pobres, sino como una persona muy amiga o de la familia entra de puntillas al salón en donde el pianista está ensayando un nuevo concierto, Hay

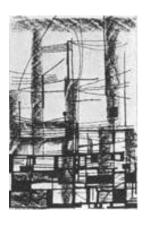


que sentarse en esa silla que está junto a la puerta y escuchar.

Hay que mirar esas escalas cromáticas, y esos otros juegos lineales y esos estudios figurativos de cabezas o de torsos, como si se oyeran escalas, posiciones de manos fijas, arpegios y quizá pequeños fragmentos de una sinfonía. Después hay que salir también sin hacer ruido, pero sin pensar que se ha oído un concierto: estos son sólo unos ensayos. Un concierto completo ya lo ha dado Labra en varias ocasiones -yo soy testigo de mayor excepción---; otros los está comenzando a ejecutar. No son cuadros, ni siquiera pinturas murales. ¡Triste concepto de lo que es la fusión de las artes tienen los que creen que una auténtica cooperación plástica es pegar, más o menos acertadamente. a una arquitectura, estatuas y pinturas en las paredes!



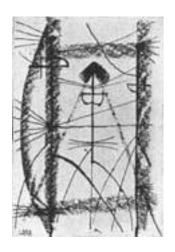
Para que la obra arquitectónica sea bella es necesario que lo sea siempre y entera, que su estructura y su disposición formal de espacios responda a' una auténtica armonía intrínseca. Hacer una arquitectura sin que la belleza esté implícita desde el principio, y después pegarle con escayola o con piedra -es igualunos postizos para hacerla bella, es tan equivocado como añadirle, sin clara razón de ser, unas pinturas o unas esculturas después de hacer la obra. Para que esa fusión de las artes, que todos deseamos, sea una realidad es necesario que cada una de las manifestaciones artísticas fundidas nazca inseparable de las otras, que no se pueda quitar o poner a capricho, sino que sea una necesidad del conjunto, y por esto, en algunos casos, es necesario que este concreto quehacer del pintor o el escultor utilice unos medios de expresión aue salen de lo actualmente



usado; más aún: que hoy ni se sospechan siquiera. Es decir, que se empleen no sólo los materiales. ya conocidos del vidrio o de Id cerámica o el mosaico, sino otros más propios de nuestro tiempo, como los metales, los compuestos químicos o plásticos opacos o translúcidos, o, en fin, esos otros medios naturales de expresión que nos proporcionan la jardinería y el paisaje.

Los horizontes del arte, es lógico, se ensanchan cada vez más a medida que la humanidad va elevándose en saber y en sensibilidad; pero también es razonable que vayan desapareciendo de Puro viejas las manifestaciones que han perdido su razón de ser. El retrato, por ejemplo, queda hoy relegado a la exhibición forzada sobre el sofá de la dueña de la casa en traje de noche, en la aún más forzada decoración "isabelina" del anacrónico "salón de

recibir' de las casas de los nuevos ricos, Los cuadros



de caballete en general, si la humanidad es consecuente, no han de tardar en seguir el mismo camino.

Pero contrapesando a todo esto que se marcha, surgen nuevas perspectivas, de verdad bellas, con pájaros, con llores, con arte sano y juvenil, que compensarán con creces las pequeñas pérdidas de lo positivo que pudiera tener lo que desaparece.

Por todo esto -lo repito- esta exposición no es una meta. Es sólo un botón de muestra. Con él basta para darse cuenta de lo que puede ser la obra completa, y concreta, de este magnífico artista que es José María de Labra.

LAMINAS



I. La última cena.





II Bautismo.



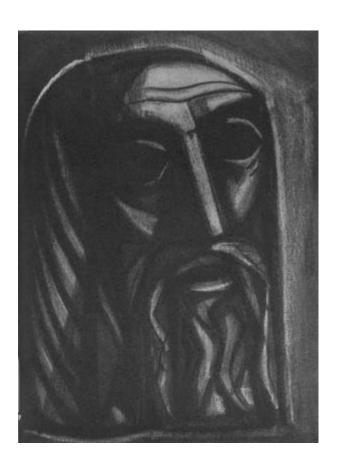




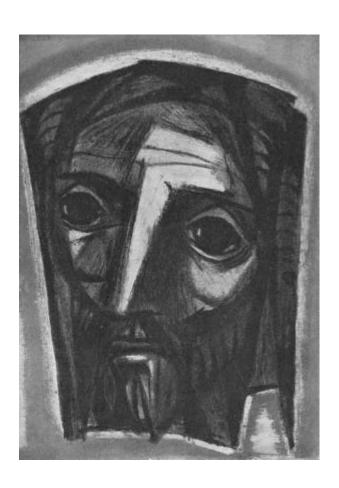
IV. Virgen con el Niño

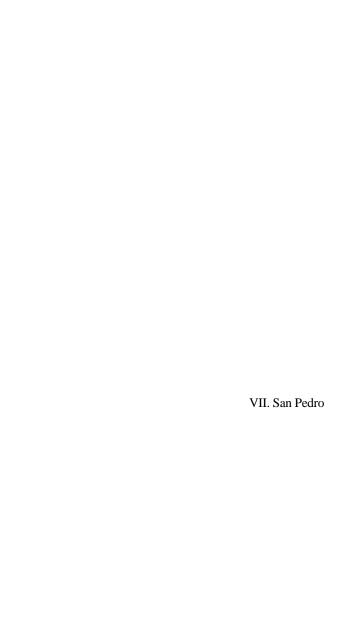


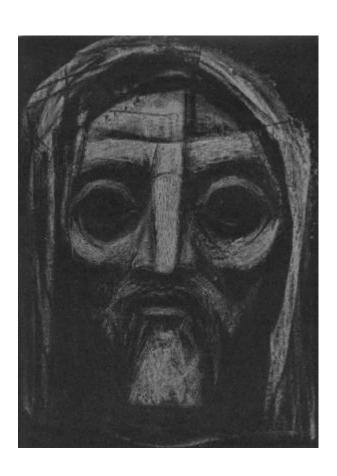
V. Profeta

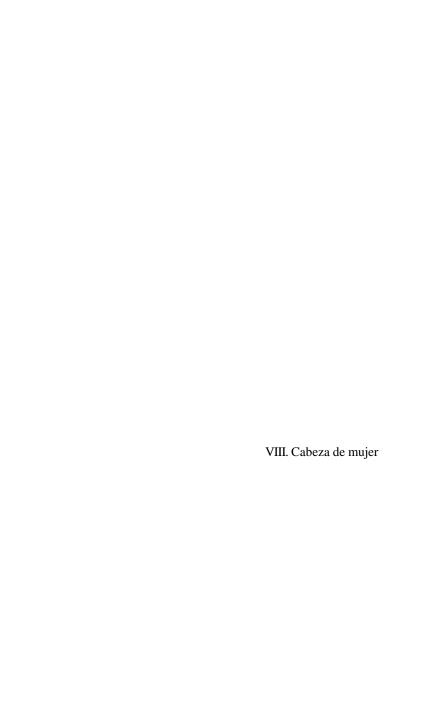


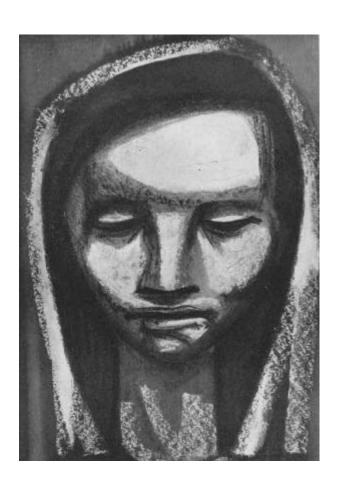
VI. Apóstol

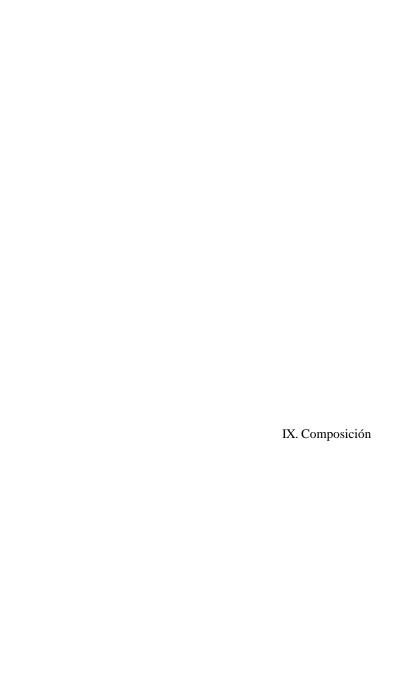


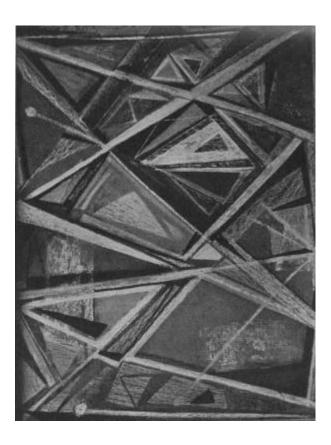


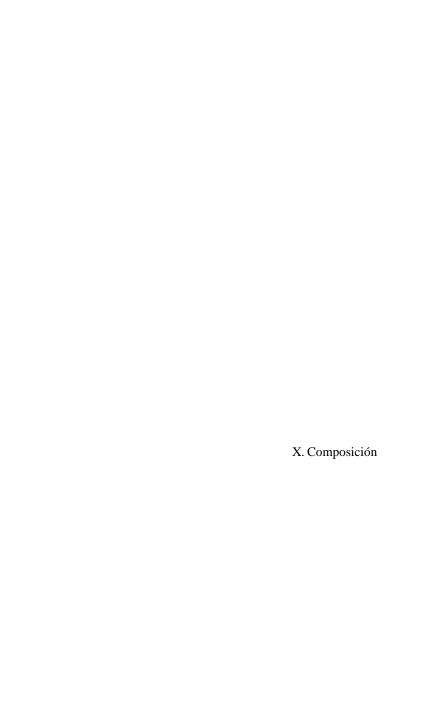


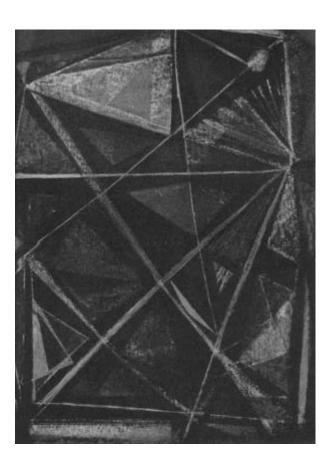












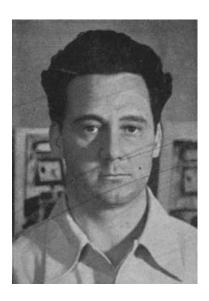
Este sexto número de los Cuadernos de Arte del Ateneo de Madrid, se terminó de imprimir en

ALTAMIRA

Bravo Murillo, 31, Madrid, el día 27 de abril, festividad de Nuestra Señora de Montserrat MCMLV

COLECCION "CUADERNOS DE ARTE"

- 1. El niño ciego de Vázquez Díaz, por Vicente Aleixandre.
- 2. *La pintura de Alfonso Ramil,* por Adriano del Valle.
- 3. Luis María Saumells, por Vicente Marrero.
- 4. La pintura de Ortiz Berrocal, por José María ove.
- 5. El escultor José Luis Sánchez, por Angel Ferrant.
- 6. *José María de Labra, pintor,* por Miguel Fisac.



JOSÉ MARÍA DE LABRA SUAZO nació en La Coruña en 1925. Obtiene el título de profesor mercantil en 1942. abandona esta carrera para ingresar en Arquitectura, que abandona también para cursar estudios en la Escuela de Bellas Artes de Madrid, donde se titula en 1950.

Regresa a La Coruña en el mismo año para gerentar una agencia de aduanas, negocio familiar. En 1954 decide entregarse exclusivamente a su vocación.

Realizó exposiciones individuales en La Coruña y concurrió a varias colectivas en distintas poblaciones españolas y extranjeras.

Hizo pinturas murales en varias ciudades españolas. Su última obra, las vidrieras de los PP. Dominicos de Valladolid, del arquitecto M. Fisac